



UNIVERSIDAD MILITAR NUEVA GRANADA

INSTITUTO DE ESTUDIOS GEOESTRATÉGICOS Y ASUNTOS POLÍTICOS

SERIE INFORMATIVO:

SEGURIDAD HEMISFÉRICA

UMNG – IEGAP N° 50

Bogotá, 6 de octubre de 2009

LA DECLARACIÓN FINAL Y PLAN DE TRABAJO XV ENCUENTRO DEL FORO DE SAO PAULO¹

Palabras Clave: izquierda, Foro de Sao Paulo, ideología, Socialismo Real, movimientos sociales, gobiernos progresistas.

1º OBJETIVO

El presente documento analiza en forma sucinta, las implicaciones que en materia de seguridad y defensa nacional, podrían derivarse de la declaración final y el plan de trabajo del XV Encuentro del Foro de Sao Paulo, llevado a cabo del 20 al 23 de agosto de 2009 en ciudad de México.

2º INTRODUCCIÓN Y ANTECEDENTES

El denominado Foro de Sao Paulo nace en 1990 de una iniciativa común del presidente cubano Fidel Castro y del entonces líder sindical brasileiro Luis Ignacio Lula Da Silva del Partido de los Trabajadores, con el fin de cohesionar a todos los partidos políticos, movimientos sociales, organizaciones populares, culturales e intelectuales de izquierda, además de varias organizaciones insurgentes latinoamericanas, como una reacción a los acontecimientos políticos mundiales que se daban con el fin la “guerra fría” y el fracaso del modelo comunista en Europa Oriental (Socialismo Real²). En síntesis, tras la debacle del modelo soviético, la

¹El presente documento forma parte de la serie “informativo” del Instituto de Estudios Geoestratégicos y Asuntos Políticos de la Universidad Militar Nueva Granada, y su preparación estuvo a cargo del señor Luis Alberto Chacón González y el Dr. Juan Pablo Gómez Azuero, asesores e investigadores de este Centro Académico.

²El estalinismo es el nombre genérico que se le dió desde el campo del marxismo al sistema formado por aquellos estados donde el capitalismo había sido derrocado y se había producido la nacionalización de la economía. Estos estados eran la antigua Unión Soviética, China, Europa del Este, Vietnam, Cuba, etc. La diferencia fundamental entre un régimen socialista sano y la deformación grotesca del estalinismo (Socialismo Real) reside en que en el primer caso la clase obrera tiene el control del aparato del estado y del gobierno y puede, por tanto, dirigir los destinos de la economía y la sociedad. En un sistema estalinista los trabajadores no son protagonistas de su destino y son relegados, en el mejor de los casos, a la ratificación pasiva de las decisiones tomadas por un círculo de burócratas y funcionarios estatales. En síntesis lo que se ha conocido en la historia como Socialismo Real, no es más que la sumatoria de esquemas totalitaristas con economías estatizadas y estructuras burocráticas enrostradas y legitimadas a través de partidos únicos. “Que fué el llamado Socialismo Real”, en www.marxismo.org, acceso también en: <http://www.geocities.com/capitolhill/lobby/9332/teor-soc.htm>, última consulta septiembre 25 de 2009.

izquierda Latinoamericana se reagrupó en una confederación político ideológica que se hace realidad por medio de este Foro.

El fin de la década del 80 marca un cambio trascendental en las transformaciones ideológicas, políticas y económicas mundiales, pues la “caída del Muro de Berlín” sentó el comienzo del fin de la confrontación Este – Oeste, que paradójicamente, inició otra confrontación, esta vez entre el Norte y el Sur, que es donde el Foro de Sao Paulo juega un papel fundamental como principal catalizador ideológico y político de una izquierda latinoamericana y del Caribe rezagada. De igual forma, en este foro también se mezclan lo extremo y radical, con una visión progresista en los ámbitos social y económico.

3º LOS FUNDADORES

Además de los precursores y fundadores originales, PT (Partido de los Trabajadores de Brasil), y del Partido Comunista de Cuba, se unieron a esta iniciativa el Ejército de Liberación Nacional (ELN) y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC); el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) de Nicaragua; la Unión Revolucionaria Nacional de Guatemala (URNG); el Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional (FMLN), de El Salvador; el Partido de la Revolución Democrática (PRD), de México; el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), y el EPR de México, entre otra amplia amalgama de organizaciones políticas, sociales y revolucionarias de Bolivia, Perú, Venezuela, Guatemala y Chile.

4º LA VISIÓN RADICAL ACERCA DEL FORO DE SAO PAULO

Para sus más acérrimos críticos, el Foro de Sao Paulo, más que una organización y un mecanismo de encuentro que reúne a los movimientos de izquierda, se catapultó como el mejor ejemplo del concepto leninista de “Combinación de todas las formas de lucha”³, por cuanto no es exclusivo el debate político e ideológico, sino que se entretajan intereses que van desde la apología a la lucha armada, hasta el cuestionamiento de los modelos económicos como el neoliberalismo y concepciones geopolíticas como el unilateralismo hegemónico estadounidense en la región, conocido en el hemisferio con el concepto de imperialismo “yanqui”.

Obviamente, la promoción de la lucha armada es producto de los grupos más radicales dentro del Foro, pues en él existen y conviven tendencias, que van desde

³ Los revolucionarios que no saben combinar las formas ilegales de lucha con todas las formas legales son unos malos revolucionarios. Gilberto Vieira y otros, “Política y revolución en Colombia”. Ediciones Alcaraván, 1977, págs. 58 y 59. En el mismo sentido Jacobo Arenas principal ideólogo de las FARC plasmó los principios y alcances de la combinación de todas las formas de lucha para la toma del poder: *Es el trabajo político con las masas en las ciudades, la captura de instancias estatales, la propaganda, las operaciones psicológicas y el uso hábil del camuflaje en la legalidad las que permiten que el ambiente insurreccional se crezca*. Guarín Rafael, “En Defensa de la izquierda democrática”, *Nuevo Herald*, septiembre 12 de 2008. Acceso en: http://rafaelguarin.blogspot.com/2008_09_01_archive.html, última consulta 28 de septiembre de 2009.

la centro izquierda moderada y progresista de carácter intelectual y social, hasta las opciones más sectarias y dogmáticas que incluyen a las insurgencias armadas.

El periodista y escritor venezolano Alejandro Peña Esclusa en su libro *El Foro de Sao Paulo contra Uribe*, abierto detractor y crítico del régimen de Hugo Chávez, tiene una visión radical del Foro de Sao Paulo:

En vista de que el marxismo de los años sesenta estaba ya caduco y desprestigiado, los directivos del Foro de Sao Paulo decidieron adoptar formalmente diversos disfraces: uno fue el del indigenismo, o la supuesta lucha por los derechos de los indígenas, para encubrir la formación de grupos guerrilleros (Ejército Zapatista de Liberación Nacional); y también la promoción del separatismo, argumentado que los territorios ocupados por las tribus indígenas son propias y no del Estado nacional. Otro fue el del ecologismo radical que, alegando la protección del medio ambiente, justificó la acción de terroristas que obstaculizaran el avance del Estado a través de obras de infraestructura, como carreteras y tendidos eléctricos⁴.

5º EL FORO DE SAO PAULO HOY

Las más recientes reuniones del Foro de Sao Paulo, concretamente la XIV y la XV, celebradas respectivamente en Uruguay en mayo de 2008 y en la ciudad de México el pasado agosto, mantienen su vocación antiimperialista, anti neoliberal y anti globalización, con la cual nació el foro cerca de 20 años atrás; estas tesis se justifican y mantienen vigentes con el advenimiento de la actual crisis económica mundial, ambiental, energética y alimentaria, que según las conclusiones de la reunión, son una muestra fidedigna del fracaso del sistema capitalista, así como del cambio definitivo a un mundo multipolar como nueva opción geopolítica y geoestratégica, sintetizada en una visión desde el Sur.

En conclusión, estamos ante una crisis sistémica que no sólo pone en cuestión el modelo neoliberal imperante sino, además, al modo capitalista de producción⁵.

El tema central de la XV reunión “*las alternativas de la izquierda latinoamericana frente a la crisis capitalista*”, recogió igualmente una dura crítica a la derecha como factor desestabilizador de los procesos progresistas latinoamericanos, dejando establecido que los comicios electorales que se avecinan en Uruguay, Bolivia, Chile y Brasil, tendrán que ser mantenidos sin ceder ninguno a la derecha, ampliando a su

⁴Peña Esclusa Alejandro, “Que es el Foro de Sao Paulo”, junio de 2000, acceso en: <http://www.neoliberalismo.com/forosp.htm>, última consulta 27 de septiembre de 2009. Ver también el libro: “El Foro de Sao Paulo contra Álvaro Uribe” Alejandro Peña Esclusa.

⁵ Declaración Final XV encuentro del Foro de Sao Paulo, 20 al 23 de agosto de 2009, Ciudad de México.

vez los gobiernos “progresistas”. Dentro de estas reflexiones, temas como el golpe de Estado en Honduras, el fin del bloqueo a Cuba, la activación de la IV Flota y la condena al acuerdo militar entre Colombia y Estados Unidos de América, también fueron temas centrales de esta XV reunión del Foro de Sao Paulo.

Dentro de las iniciativas del Foro, siempre ha estado el respaldo para la construcción de un “verdadero” bloque de integración política, económica e inclusive militar desde la izquierda, por fuera del esquema tradicional de la OEA, la cual se considera inoperante y un “apéndice” de los Estados Unidos de América y por ende, de sus intereses.

Debe avanzarse en la construcción de un bloque de naciones que pueda salir al mundo a negociar unitariamente su lugar. Para ello debemos impulsar de manera complementaria los distintos procesos de integración, fortaleciendo las herramientas integradoras que ya existen: UNASUR, MERCOSUR, CAN, ALBA, CARICOM, SICA etc., y así lograr nuestro objetivo estratégico de una verdadera integración latinoamericana y caribeña⁶.

En síntesis, la XV reunión del Foro de Sao Paulo demuestra que a diferencia de lo que se cree, se mantienen distintas concepciones y posturas sobre la izquierda Latinoamericana, que como ya se ha explicado, abarcan lo radical, lo progresista, lo dogmático y lo demagógico, que en los últimos tiempos ha dejado de ser un espacio de encuentro y diálogo político eminentemente teórico y reflexivo, a pasar a un espacio de influencia política e ideológica real, pues muchos de sus miembros fundadores ejercen el poder político en varios países. *Ad portas* de su 20 aniversario, cabría preguntarse si el Foro de Sao Paulo está listo para salir de sus posturas radicales, como la apología y la legitimación de la lucha armada, en un mundo en donde las revoluciones políticas y sociales se están haciendo realidad y se legitiman con métodos democráticos.

6º ANÁLISIS:

El contexto de la declaración y el conjunto de las tareas planteadas durante este encuentro, evidencia cómo esta organización ha sido instrumentalizada para servir a los intereses de algunos Estados en función de sus propias agendas, que de ser emprendidas unilateralmente por ellos, generarían inmediato rechazo, pero que ganan espacio y margen de legitimidad en la medida como son refrendadas en el marco de las tareas desarrolladas por el Foro de Sao Paulo.

Debido a que Colombia ha permanecido todavía refractaria a las dinámicas políticas predominantes en el subcontinente, -el giro a la izquierda de varios Estados latinoamericanos-, y como consecuencia de la relación que construyó con los

⁶ Ibid.

Estados Unidos, ha generado un excepcionalismo en el contexto suramericano, convirtiéndose en un objetivo específico de las dinámicas regionales y subregionales prácticamente antagónicas, que coloca a la nación en medio de un complejo escenario de intereses y de presiones que ante las tensiones y en algunos casos, la abierta hostilidad que han demostrado de manera más o menos recurrente los diversos planteamientos que periódicamente se suceden en el referido Foro, pueden plantearse los siguientes aspectos:

- El primero, es la utilización de las organizaciones integrantes del Foro, actores potencialmente hostiles hacia Colombia, para dinamizar en el marco de la presente coyuntura electoral, según la circunstancia, y enrarecer no sólo el clima político regional y enturbiar las relaciones de Colombia con la Región en su conjunto, sino también, el panorama interno, a partir de una clara injerencia que apunta a solidificar la oposición contra la continuidad del modelo y las políticas actuales, especialmente, erosionando las perspectivas reeleccionistas.
- El segundo, tiene que ver con las recurrentes informaciones por parte de los operadores de seguridad en el sentido de aprovechar por parte de delegados de los frentes externos de FARC y ELN para recabar y negociar apoyos, empleando el desarrollo de eventos paralelos al Foro, con organizaciones revolucionarias de América Latina, específicamente:

Bolivia (Movimiento Felipe Quispe); Perú (Sendero Luminoso); Ecuador (el Ejército Alfarista de Liberación); Venezuela (el Ejército del Pueblo en Armas, destinado a defender la “revolución bolivariana” aún por encima del propio presidente Chávez); México (el Comando Jaramillista Morelense y, en general, el Ejército Popular Revolucionario); Guatemala (Frente Bolivariano de Liberación), y Chile (Comunidades Mapuches en Conflicto).

- Un tercer aspecto sustantivo del Foro, es confrontar mediante sus actividades de denuncia permanente, el reciente acuerdo de Colombia y Estados Unidos, cuando en realidad, lo que subyace es incrementar la oposición sobre el derecho a la legítima defensa en el marco de la lucha contra el terrorismo y el narcotráfico y la articulación de esta posición colombiana en Suramérica.
- Finalmente, la realización de manera paralela del primer encuentro de la Juventud del FSP, tiene una significación especial frente a las perspectivas de desarrollo que han impreso las FARC al Movimiento Juvenil Bolivariano, en ese sentido, se genera un espacio de maniobra para que en forma interrelacionada, se dinamicen escenarios de protesta combinados con acciones violentas.

7º A MANERA DE CONCLUSIÓN

Toda guerra insurgente y, en consecuencia, la estrategia contrainsurgente, son en esencia, una contienda por la legitimidad; en ese sentido, es un hecho esta última tiene dos dimensiones igual de importantes. Por una parte, la legitimidad interna que se refleja en la movilización y el apoyo de la población, y una percepción básicamente positiva frente a las políticas en general. Y la legitimidad externa, que concierne a la percepción que los actores externos, especialmente otros Estados, pero también, organizaciones de diversa índole, tengan sobre el Estado colombiano.

Y es ahí, en la lucha por la legitimidad, que se traduce muy especialmente en guerra política, denominada por los especialistas como lucha de mentes y corazones, donde corresponde lograr la movilización y el acompañamiento para contrarrestar el descrédito de las instituciones que han venido intensificándose durante los últimos años.

Por último, el proceso de internacionalización de la problemática interna de seguridad de Colombia -llámesele conflicto armado interno o amenaza terrorista contra las instituciones-, requiere de una nueva dimensión en sus respuestas a los cuestionamientos y desafíos que el accionar de entes como el Foro de Sao Paulo plantea para su legitimidad en todo contexto.